

LA SALVACIÓN Y EL TIEMPO DEL FIN

El amor de Dios evidenciado en el envío de su Hijo como sacrificio por el perdón de nuestros pecados

1 Juan 4:8-10

Daniel 9: 19

Éxodo 34: 5-7

1

¿Cuál es la evidencia más clara del amor y la divinidad del Espíritu Santo?

Jesús nació del amor del Espíritu Santo y el padre lo envió como un Consolador en representación de Jesús

Mateo 1: 18-20

Isaías 40: 1

Juan 14: 16-17, 26; 15: 26

2

A

¿Cuál es el origen de la salvación que Dios nos ofrece?

Amor revelado con hechos

¿Por qué podemos tener confianza de que una fe viva nos salvará?



Consolador o PARACLETO (en griego, *el llamado, el auxiliador*). Descripción de Jesucristo y del Espíritu Santo en los escritos juaninos. Aunque Paracleto tuvo originalmente un sentido pasivo (cf. latín *advocatus* que significa ABOGADO), Juan lo usa en sentido activo, como «el protector», «el que fortalece» o, si traducimos con menos exactitud, «el consolador». *Diccionario bíblico Nelson*.

! No dependemos de un Cristo muerto, sino de un Cristo vivo; y no sólo es un Cristo vivo sino un Cristo entronizado con supremo poder. No sólo es un Cristo que tiene poder sino un Cristo que salva con amor, que vive siempre para interceder por su pueblo que lucha contra el mal. La Biblia describe a todo el cielo como constantemente en acción para salvar a los elegidos. El que se pierda eternamente se perderá sólo como resultado de su propia decisión de oponerse al amante propósito divino y rechazar el poder de Dios para salvar. *Comentario bíblico adventista*.

Porque la intercesión de Jesucristo como sumo sacerdote garantiza las promesas divinas de limpiar nuestra conciencia de pecado y de tener acceso a la presencia de Dios

Hebreos 7: 22-25; 8: 6-13

9: 14; 10: 19-22

B

3